

Juan Iriarte, que en unos pocos años se ha situado en primera fila entre los cultivadores del arte fotográfico en nuestro país, nos ofrece en esta exposición singular una prueba de su personalísima manera de hacer.

Tengo la certeza de que cualquier espectador atento, ante este conjunto documental que nos presenta el artista, reaccionará positivamente, no sólo por la calidad de las fotografías sino por la originalidad del tema: el mundo del ballet, de la danza, visto entre bastidores. La temática del esfuerzo físico y moral a que se ven obligados los bailarines a lo largo de horas, días y meses de ensayo, de dura preparación, antes de presentarse en el escenario. Pocas veces una cámara había penetrado con tal realismo, y a la vez con tanta poesía, en ese aspecto de la danza. A mi juicio, en la exposición hay logros insuperables, cuya plasticidad hace inútil cualquier comentario.

Los bailarines que aparecen en las fotografías, alumnos de Juan Magriñá, forman parte del conjunto de ballet del Gran Teatro del Liceo. El documental ha sido realizado en el estudio del maestro. Las fotografías que lo componen son una muestra de las que ilustrarán el libro que Juan Iriarte, con texto de Sebastián Gasch, prepara sobre dicho tema, para el que me ha sido solicitado un prólogo, que gustosamente he accedido a escribir.

La selección hecha para ser exhibida en el Real Círculo Artístico de Barcelona ratifica que Juan Iriarte ha conseguido lo difícil: aunar la técnica y la sensibilidad, y de paso abrirle muchas ventanas a la imaginación. En resumen, el secreto, si no me equivoco, del arte con mayúscula, del arte grande.

JOSE M.º GIRONELLA